



# IRAK 2003 Y EL PLANEAMIENTO EN EL NIVEL OPERACIONAL

Por Mariano Sebastián Triulzi

PALABRAS CLAVE: PLANEAMIENTO / CONFLICTO DE IRAK / LÍNEA DE OPERACIÓN / SUPUESTOS / INTERACCIÓN ENTRE NIVELES

El análisis de la Guerra de Irak de 2003 permite capitalizar lecciones aprendidas de su desarrollo. La interacción entre los niveles estratégico y operacional, a la luz del uso de las comunicaciones y conexiones en redes interoperables, relacionada con el uso de supuestos, permite establecer criterios de validez de éstos y facilitará realizar ajustes en el nivel estratégico que afectarán la planificación en el nivel operacional.

El empleo de distintas agencias, la diplomacia y servicios de inteligencia, entre otros, puede contribuir al esfuerzo de la guerra, como sucedió durante la planificación y ejecución de la Operación Libertad Iraquí.

Las Fuerzas Armadas deben estar preparadas para afrontar los conflictos bélicos del futuro. Una manera de contribuir a dicha preparación es analizar guerras actuales en busca de lecciones aprendidas, susceptibles de aplicación a eventuales conflictos. El objetivo de este artículo es presentar lecciones aprendidas aplicables al planeamiento operacional del conflicto de Irak ocurrido en 2003. Para ello, se analiza la planificación de la guerra en el nivel operacional, poniendo especial atención a la interacción entre este nivel y los niveles estratégico y táctico. Respecto de la vinculación entre los niveles estratégico y operacional, en especial lo relacionado con el uso de supuestos, se vislumbró la necesidad de establecer criterios de validación que permitan detectar hitos que, de cumplirse, verificarían el supuesto y que de no poder hacerlo, sirven como aviso para concentrar la atención en estas suposiciones de manera de hacer ajustes en la planificación. En lo concerniente a la interacción entre los niveles operacional y táctico, se puede comprobar que las redes de comunicación y transmisión de información fueron las que posibilitaron el accionar conjunto de los componentes y la respuesta adecuada ante situaciones cambiantes o de rápido desarrollo.

#### INTERACCIÓN ENTRE NIVEL ESTRATÉGICO Y NIVEL OPERACIONAL

La planificación de la guerra comenzó el 21 de noviembre de 2001<sup>1</sup>. En aquel entonces el Presidente de Estados Unidos George W. Bush le encomendó la tarea al Secretario de Defensa Donald H. Rumsfeld y al General del Ejército Tommy Franks quien estaba a cargo del Comando Central (área que abarcaba el Oriente Medio, sur y centro de Asia y el Cuerno de África) y que se desempeñaría como Comandante del Teatro de Operaciones. A partir de aquella directiva comenzó la interacción entre los niveles estratégico y operacional. El 1 de diciembre de 2001, Rumsfeld envió a Franks una orden secreta de planificación ordenándole preparar una estimación que sirviera de base para el plan de guerra de Irak<sup>2</sup> a ser entregada tres días más tarde. En esta primera aproximación se plasmaron tres objetivos de carácter estratégico militar<sup>3</sup>: derrocar a Saddam Hussein, eliminar cualquier amenaza de posibles armas de destrucción masiva, ahogar su supuesto apoyo al terrorismo.

El 4 de diciembre de 2001, el General Franks presentó la primera versión de su nuevo plan. Consistía en un ajuste al Plan de Operaciones 1003 que se encontraba vigente a la fecha. Las modificaciones que había sufrido eran reducir

de quinientos mil a cuatrocientos mil la cantidad de efectivos militares para la campaña y disminuir el tiempo de despliegue a seis meses, un mes menos que en la versión original<sup>4</sup>. Aún así, Rumsfeld presionaba por reducir todavía más el número de tropas involucradas. En otra reunión, el General Tommy Franks esbozó un concepto que captó la atención del Secretario de Defensa y del Presidente de Estados Unidos: la utilización de las líneas de operaciones para el diseño de la campaña de Irak.

Cada línea de operación estaría separada de las demás, pero consideradas en conjunto crearían una masa crítica que ayudaría a reducir el volumen de poder de combate convencional que se iba a necesitar<sup>5</sup>. Las líneas de operación que estableció el general fueron las siguientes:

1. Fuegos de preparación: se incluían las campañas de bombardeo y el uso de los misiles de crucero para afectar con armamento de precisión objetivos en la profundidad del territorio iraquí.
2. Utilización de Fuerzas de Operaciones Especiales para neutralizar lanzadores de misiles *Scud*.
3. Operaciones terrestres a cargo del Ejército y de la Infantería de Marina de Estados Unidos.
4. Operaciones de información y engaño, de manera de influir en la opinión pública iraquí.
5. Apoyo a grupos opositores al régimen de Saddam Hussein. La Agencia Central de Inteligencia sería la encargada de coordinar con la oposición shíita iraquí el desarrollo de dichas tareas.

1. *Ibid.*, p. 11.

2. Woodward, Bob (Traducción de Marta Pino e Isabel Fuentes García). *Plan de ataque*. Editorial Planeta. Buenos Aires 2004; p. 52

3. *Ibid.*, p. 53

4. *Ibid.*, p. 55

5. *Ibid.*, p. 72.

6. Acciones diplomáticas y de colaboración con la población iraquí, una vez que terminen los combates.

7. Ayuda humanitaria a Irak.

Para tratar de consolidar la idea del plan de campaña, siendo este todavía un borrador, el General Franks incluyó sectores vulnerables del régimen iraquí<sup>6</sup>, los cuales eran Saddam Hussein y su círculo íntimo, los servicios secretos del régimen, la red de comando, control y comunicaciones, la infraestructura de armas de destrucción masiva, la producción de misiles, las divisiones de la Guardia Republicana y la Guardia Republicana Especial que protegían Bagdad, territorios y zonas dentro de Irak desde las cuales se podía ejercer presión (por ejemplo, la zona norte ocupada por kurdos que eran opositores al régimen de Hussein), el ejército iraquí, la infraestructura comercial y económica iraquí y la población civil.

Finalmente, realizó un diagrama donde indicaba con qué línea de operación se podía afectar cada vulnerabilidad iraquí. Con ello buscaba que el Presidente y el Secretario de Defensa visualizaran qué agencias, militares o diplomáticas, realizarían las distin-

tas acciones tendientes a debilitar las vulnerabilidades iraquíes. Además, se pretendía poner de manifiesto que al llevar a cabo simultáneamente acciones militares y diplomáticas, la cantidad de tropas militares necesarias para lograr los objetivos propuestos podían ser menos que las que se preveían en el plan original. Esta era la exigencia que Rumsfeld presentaba en cada reunión con el futuro Comandante del Teatro de Operaciones.

Otro de los temas que analizaron fueron los supuestos que iban a permitir continuar con el desarrollo del plan y que consideraban necesario realizar de manera que el resto de las agencias no militares involucradas estuvieran al tanto de lo que implicaría para ellas la Operación Libertad Iraquí. Es así que en ese momento en particular del planeamiento se llegó a un punto central de la interacción entre el nivel operacional y el estratégico, que fue la determinación

y aprobación de los supuestos que tuvo el plan.

Resulta pertinente aclarar algunos conceptos referidos a los supuestos en el planeamiento. El manual norteamericano de *Planeamiento de Operaciones Conjuntas JP 5-0* señala que un supuesto provee una hipótesis acerca de la situación actual o un futuro curso de eventos, asumidos como verdaderos en la ausencia de hechos. Los supuestos que refieren a ausencia de conocimiento son críticos para que el proceso de planeamiento continúe. A los efectos de la planificación, los comandantes subordinados pueden tratar los supuestos hechos por la autoridad superior como ciertos, en ausencia de prueba en contrario<sup>7</sup>. Pero el reglamento norteamericano va un poco más allá al afirmar que los comandantes subordinados pueden desafiar esos supuestos si éstos parecen no ser realistas. “Los supuestos deben ser continuamente revisados para asegurar su

6. Resumen extraído de: Woodward, Bob (Traducción de Marta Pino e Isabel Fuentes García). *Plan de ataque*. Editorial Planeta. Buenos Aires 2004; p. 73.

7. United States. Joint Chiefs of Staff. JP 5-0 Joint Operation Planning. 11 August 2011. Disponible en: [http://www.dtic.mil/doctrine/new\\_pubs/jointpub\\_planning.htm](http://www.dtic.mil/doctrine/new_pubs/jointpub_planning.htm). Fecha de captura: 18/5/13. P. IV-7.



validez<sup>8</sup>. También, como en la doctrina argentina, deben reunir ciertas características para ser considerados válidos: ser lógicos, realistas y esenciales para que el planeamiento continúe.

### Uso de los supuestos

Por orden de Rumsfeld, el General Tommy Franks expuso los supuestos al Presidente George W. Bush. La razón de ello era dar a conocer todos los factores que el nivel operacional no podía controlar pero que el Pentágono, la Agencia Central de Inteligencia y el Departamento de Estado deberían controlar<sup>9</sup>. El listado de supuestos resultó ser el siguiente<sup>10</sup>:

1. Las naciones anfitrionas de la región estarían dispuestas de alguna forma a permitir, al menos, la operación unilateral.
2. Irak poseía armas de destrucción masiva, así que Estados Unidos debería tener un plan para luchar en un campo de batalla potencialmente contaminado.
3. Una guerra en Irak sería la principal empresa de Estados Unidos y tendría prioridad en la asignación de recur-

***Las Fuerzas Armadas deben estar preparadas para afrontar los conflictos bélicos del futuro. Una manera de contribuir a dicha preparación es analizar guerras actuales en busca de lecciones aprendidas, susceptibles de aplicación a eventuales conflictos.***

mentos, incluido el hecho de tomar misiles de crucero de otros territorios de operaciones. Otras contingencias en otros lugares del mundo podían contenerse, aunque, si se tenía que elegir, deberían esperar.

4. Algunos grupos de oposición iraquí apoyarían a las fuerzas armadas estadounidenses o cooperarían con ellas de algún modo.
5. Irak podía atacar Israel, de modo que había que crear las condiciones necesarias para enfrentar esa posibilidad.
6. La operación de Afganistán denominada Libertad Duradera y la guerra global contra el terrorismo aportarían una cobertura bajo la cual podían producirse movimientos de tropas que pasarían desapercibidas; esas operaciones no iban a detenerse o disminuir.
7. El Comando Central tendría al menos una fuerza de ciento cinco mil soldados en la región antes de empezar las operaciones de combate.
8. El Departamento de Estado promovería la creación de un gobierno provisional amplio y creíble, tal como se había hecho en Afganistán a través de la conferencia de Bonn de ese mismo mes. También debería encargarse de que las Naciones Unidas u otros países colaboraran en este punto. Las fuerzas armadas no eran el instru-

mento adecuado para la construcción de naciones, según Franks.

9. Los demás estados de la región no intervendrían en el conflicto.
10. El Comando Central tendría suficientes municiones.
11. Los países de la OTAN aportarían tanto bases como autorizaciones para cruzar su espacio aéreo, aunque existía la preocupación de que Francia, Italia, Alemania o Bélgica se negasen.
12. La flota civil de reserva ayudaría a transportar tropas y material.

Uno de los supuestos que no se cumplió tal cual estaba previsto fue el relacionado con la autorización por parte de los países de la OTAN para el uso de espacio aéreo y de instalaciones en el terreno para establecer bases. El claro ejemplo de ello fue Turquía que, a pesar de ser miembro de la OTAN desde 1955 y de haber brindado ese tipo de apoyo en la Guerra del Golfo de 1991, no prestó ese tipo de asistencia en 2003.

Es aquí donde se debe destacar el artículo publicado por Peter D. Woodmansee, Timothy L. Faulkner y Wayne C. Blanchette<sup>11</sup> en el que sostienen que los supuestos basados en acceso a bases, lo que implica el uso de espacios soberanos de terceros países por parte de Es-



8. United States. Joint Chiefs of Staff. JP 5-0 Joint Operation Planning. 11 August 2011. Disponible en: [http://www.dtic.mil/doctrine/new\\_pubs/jointpub\\_planning.htm](http://www.dtic.mil/doctrine/new_pubs/jointpub_planning.htm). Fecha de captura: 18/5/13. P. IV-8. En negrita en texto original.

9. Woodward, Bob (Traducción de Marta Pino e Isabel Fuentes García). *Plan de ataque*. Editorial Planeta. Buenos Aires 2004; p. 79.

10. *Ibid.* p. 79.

11. Woodmansee, Peter D. (Teniente Coronel de la Infantería de Marina de Estados Unidos); Faulkner, Timothy L. (Teniente Coronel del Ejército de Estados Unidos) y Blanchette Wayne C. (Mayor de la Fuerza Aérea de Estados Unidos). *The need to validate planning assumptions*. Military Review. Edición Enero-Febrero de 2005.

***Se realizó un diagrama donde indicaba con qué línea de operación se podía afectar cada vulnerabilidad iraquí para que el Presidente y el Secretario de Defensa visualizaran qué agencias, militares o diplomáticas realizarían las distintas acciones tendientes a debilitar las vulnerabilidades iraquíes.***

tados Unidos, así como también el éxito diplomático en cuanto a obtener apoyo de otros países, resolución del Consejo de Seguridad de Naciones Unidas, etc., pueden acarrear dificultades para su validación en comparación con otros supuestos que no estén directamente relacionados con la política. Este hecho es agravado por el foco expedicionario que las fuerzas armadas de Estados Unidos han adquirido en los últimos años; en el que el acceso a bases para facilitar despliegues de fuerzas, operaciones militares, soporte logístico y redespliegues cobra una importancia fundamental. Es ahí donde los planificadores militares, en particular los que intervienen en el nivel operacional, deben concentrarse

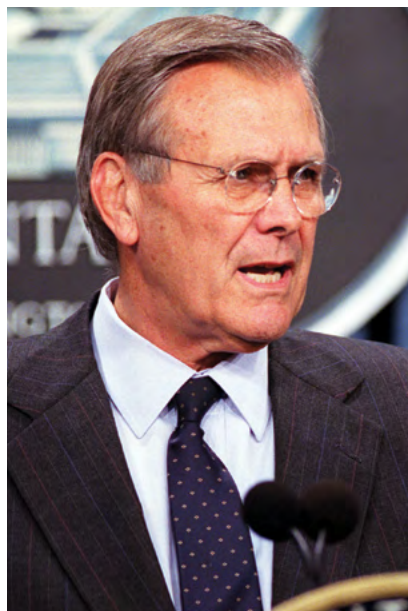
en asegurar la validez de los supuestos. Sobre todo cuando estas suposiciones parten del nivel estratégico, y como marca la doctrina, deben ser consideradas como un hecho y los planificadores tienen que asumir que se cumplirán por sí solas con el riesgo de continuar el proceso de planeamiento sobre una premisa que puede resultar equivocada, afectando el futuro desarrollo del plan y comprometiendo el éxito de la misión. Para desarrollar planes de campaña exitosos, los planificadores militares en el nivel operacional dependen, en muchas ocasiones, de supuestos políticos, aun entendiendo el grado de incertidumbre que ello conlleva y la necesidad de asegurarse que estos puedan ser verifica-

bles. Por esa misma razón, son reacios a realizar este tipo de supuestos. Aquí surgen los problemas ya que la planificación que se hace en el nivel operacional es muy dependiente de las certezas y supuestos que fije el nivel estratégico, en el que la diplomacia juega un rol clave.

Entonces, se vislumbra la necesidad de establecer criterios de validación que permitan detectar hitos que, de cumplirse, verificarían el supuesto y que, de no poder hacerlo, sirvan como advertencia respecto de la validez de los supuestos. Esta detección temprana de supuestos inválidos habilitaría los procedimientos de ajustes al plan: que se puedan contemplar planes completos de alternativa, o sólo acciones destinadas a suplir la falta de cumplimiento de estos supuestos. Además se concluye que lo resaltado en el *Manual de Planeamiento de Operaciones Conjuntas JP 5-0* respecto de analizar continuamente los supuestos es también válido para los que son presentados por el nivel superior, especialmente cuando el nivel superior es el estratégico y que en el proceso recurrente de la planificación, el nivel operacional puede proponer hitos que coadyuven a verificar la validez del supuesto.



Presidente de Estados Unidos George W. Bush



Secretario de Defensa Donald H. Rumsfeld



General del Ejército Tommy Franks



En el conflicto de Irak los hitos para validar el apoyo del gobierno turco al norteamericano, entre otros, podrían haber sido<sup>12</sup>:

- › Cambios en el gabinete turco como los ocurridos en julio de 2002, al que muchos funcionarios de segunda línea renunciaron. Esta situación podía cuestionar la validez del supuesto.
- › Elecciones que se llevaron a cabo en noviembre de 2002: el gobierno entrante que tenía raíces islámicas era un claro opositor al saliente. Por esta razón se podía llegar a inferir que el apoyo de Turquía, por lo menos, no sería fácil de conseguir.

#### INTERACCIÓN ENTRE NIVEL OPERACIONAL Y NIVEL TÁCTICO

El 24 de enero de 2003, el General Franks presentó al Secretario de Defensa, Rumsfeld, y al Jefe del Estado Mayor,

***Cada línea de operación estaría separada de las demás, pero consideradas en conjunto crearían una masa crítica que ayudaría a reducir el volumen de poder de combate convencional que se iba a necesitar.***

General Myers, la versión final del plan para la Operación Libertad Iraquí<sup>13</sup>. Tenía básicamente cuatro fases<sup>14</sup>:

- › Fase Uno: cinco días para establecer el puente aéreo, que incluía el requisito forzoso de todos los aparatos estadounidenses comerciales necesarios para aumentar la capacidad de transporte aéreo de tropas a la región. Luego, once días para transportar a los primeros soldados.
- › Fase Dos: dieciséis días de ataques aéreos y de las Fuerzas de Operaciones Especiales.

- › Fase Tres: ciento veinticinco días de combates decisivos. A su inicio tratarían de introducir una división en Irak, y a la semana siguiente, otra segunda división de tropas de tierra.
- › Fase Cuatro: operaciones de estabilización de duración desconocida.

Hasta ese momento, la suposición de que Turquía prestaría su territorio para el desplazamiento de tropas se mantenía. Rumsfeld y Franks consideraban eso esencial, a pesar de algunas advertencias del Secretario de Estado, Colin Powell, y mantenían la suposición respecto de la factibilidad de aprobación de uso del territorio por parte del gobierno turco. Finalmente el 1 de marzo de 2003 el parlamento turco rechazó la solicitud estadounidense de desplazar tropas por el país<sup>15</sup>.

Simultáneamente, el despliegue de tropas ya había comenzado, así como

12. Woodmanse, Peter D. (Teniente Coronel de la Infantería de Marina de Estados Unidos); Faulkner, Timothy L. (Teniente Coronel del Ejército de Estados Unidos) y Blanchette Wayne C. (Mayor de la Fuerza Aérea de Estados Unidos). *The need to validate planning assumptions*. Military Review. Edición Enero-Febrero de 2005. P. 60.

13. Woodward, Bob (Traducción de Marta Pino e Isabel Fuentes García). *Plan de ataque*. Editorial Planeta. Buenos Aires 2004; p. 328.

14. *Ibid.* p. 174.

15. *Ibid.* p. 367.



también las operaciones en territorio iraquí por parte de la Agencia Central de Inteligencia. Fuerzas de Operaciones Especiales también se encontraban operando y junto con los iraquíes capturados por dicha Agencia venían desarrollando tareas de inteligencia para determinar la ubicación de Saddam Hussein. Esas tareas de vigilancia por parte de ésta dieron como resultado la localización del lugar donde se infirió pasaría la noche el líder iraquí. Se trataba de una granja localizada en las afueras de Bagdad, donde algunos hijos de Hussein solían acudir. Esto constituía un Blanco Fugaz y ese estatus le daba prioridad para ser atacado.

El 19 de marzo de 2003, sobre la base de información proporcionada por personal infiltrado en Irak y luego de que Rumsfeld consultara con Franks y sus comandantes subordinados, se dio la orden de ataque. Estuvo involucrado el componente naval utilizando misiles de crucero *Tomhawk* y el componente aéreo destacando dos F-117 *Nighthawk* armados con bombas de guiado de precisión. El armamento causó los efectos previstos pero el líder iraquí no se en-

contraba en ese lugar. A partir de ese momento y para prevenir que los iraquíes sabotearan los pozos petroleros como hicieron en 1991, el Comandante del Teatro de Operaciones y el Comandante del Componente Terrestre, Teniente General McKiernan, entendieron la necesidad y valor de atacar más temprano de lo previsto y de hacerlo de manera agresiva. Esto contribuyó a confundir a los iraquíes y alterar su plan defensivo<sup>16</sup>.

El 20 de marzo Franks informó que las Fuerzas Especiales tenían el control parcial de la zona desértica occidental de Irak, con ello impedían el ataque con misiles *Scud* hacia Israel. En forma paralela a estas acciones se había asegurado el control de los yacimientos petrolíferos del sur del país. Parte de las Fuerzas de Operaciones Especiales protagonistas de las acciones llevadas a cabo fueron australianas. Llevaron a cabo

la infiltración desde el oeste de Irak, por medios terrestres y aéreos, para controlar áreas clave. Contaron con apoyo aéreo para mantener neutralizadas las defensas iraquíes y para la destrucción de antenas de comunicación. En un informe preparado por el Departamento de Defensa australiano<sup>17</sup> se destacó como lección aprendida el contar con comunicaciones y conexiones en redes interoperables que posibilitaran compartir información, inteligencia y conciencia situacional. Todo esto resultó clave a la hora de coordinar el apoyo aéreo por parte de los norteamericanos a los comandos. Otro ejemplo en el que la interoperabilidad de comunicaciones y conexiones en redes sumado a la versatilidad de medios de combate (en este caso aeronaves F-18 *Hornet* de la Real Fuerza Aérea Australiana) ocurrió ese mismo día. Los F-18 australianos tenían

16. Fontenot, Gregory (Col. US Army Retired); Degen, E.J. (LTC US Army); Tohn, David (LTC US Army). *The United States Army in Operation IRAQI FREEDOM*. Disponible en: <http://usacac.army.mil/cac2/cgsc/carl/download/csipubs/OnPointI.pdf>. Fecha de captura: 30/6/13. p. 102.

17. Australia, Department of Defence. *The War in Iraq. ADF operations in the Middle East in 2003*. Disponible en <http://www.defence.gov.au/publications/lessons.pdf>. Fecha de captura: 27/9/12; p. 22.



como misión principal la escolta de aeronaves de alto valor, como ser los reabastecedores de combustible en vuelo y los de recopilación de inteligencia. Al mismo tiempo que su armamento para esa tarea consistía de misiles aire-aire, también estaban armados con bombas guiadas; lo cual permitió que un *Hornet* de dicha fuerza sea utilizado para atacar blancos terrestres de oportunidad<sup>18</sup>. Nuevamente, el sistema de comunicaciones y redes demostró ser de gran utilidad a la hora de coordinar las acciones.

El General Franks contaba con información proveniente de satélites, comunicaciones interceptadas y el aporte

***Se pretendía poner de manifiesto que al llevar a cabo simultáneamente acciones militares y diplomáticas, la cantidad de tropas militares necesarias para lograr los objetivos propuestos podía ser menos que las que se preveían en el plan original.***

de los agentes de la Agencia Central de Inteligencia que indicaban que Hussein no había tomado provisiones para la defensa contra un ataque terrestre, razón por la cual se infirió que los iraquíes esperaban una repetición de la guerra de 1991.

Hacia el 23 de marzo, la mayoría de los blancos estratégicos ya habían sido neutralizados y el componente terrestre desde el sur había avanzado ya la mitad del camino hacia Bagdad. Las unidades de superficie evitaban el combate en las ciudades iraquíes en su carrera hacia Bagdad; aquí la logística jugó un papel muy importante debido a la rapidez del avance terrestre. Este avance relámpago en el cual no se atacaba al enemigo, sino más bien se lo esquivaba, tuvo consecuencias no deseadas para la coalición ya que también en esa fecha ingresaron erróneamente unidades logísticas a la ciudad de Al Nasiriya a 350 km al sur de Bagdad. Se produjo un gran combate en el que fuerzas de la coalición quedaron detrás de líneas enemigas y se enfrentaron con los fedayines iraquíes, cuyo resultado fue varias decenas de muertos. Este tipo de ataques por parte de los fedayines contra líneas de abastecimiento

fue una constante que se repitió durante el conflicto.

Otro gran obstáculo fue el clima: no tanto por el calor del desierto sino que durante el mes de marzo es temporada de tormentas de arena en esa zona de Medio Oriente y el avance terrestre sufrió una gran desaceleración a su frenético avance. Esta pausa operacional forzada tuvo también su lado positivo ya que mucho del tan necesitado abastecimiento pudo llegar a las fuerzas terrestres más avanzadas.

Cuando la tormenta de arena llegó a Irak, alrededor del 25 de marzo, la campaña aérea estaba ya centrada en misiones de ataque contra las fuerzas terrestres iraquíes<sup>19</sup>. Gracias a la tecnología de punta y capacidad de ataque de Estados Unidos, los ataques aéreos continuaron y de hecho las acciones más significativas de la Fuerza Aérea de los Estados Unidos tuvieron lugar en esos días. La información proveniente del E-8 JS-TARS (Sistema de Radar de Vigilancia y Ataque Conjunto) era transmitida a las fuerzas terrestres y aeronaves en órbita que, gracias a sus sistemas de detección, podían atacar los objetivos utilizando armamento inteligente.

El avance hacia Bagdad continuó y para el 29 de marzo las fuerzas estadounidenses tenían a la vista la capital. Esta era considerada la parte más costosa y difícil de la invasión; ya que frente a ellos

### Mariano S. Triulzi

Mayor de la Fuerza Aérea. Oficial de Estado Mayor. Licenciado en Sistemas Aeroespaciales de Defensa por el Instituto Universitario Aeronáutico. Actualmente es alumno del Curso de Estado Mayor y Planeamiento Conjunto de la Escuela de Guerra Conjunta. Piloto de Cazabombardero con 2350 horas de vuelo; ha sido instructor de vuelo en la Escuela de Aviación Militar (Mentor y Tucano); en Estados Unidos en el *49th Fighter Training Squadron* (T-38C) y en la Escuela de Aviación Naval (T-34C turbo Mentor) y Jefe de Escuadrilla, Instructor y Oficial de Operaciones del II Escuadrón de A-4AR *Fightinghawk* en Villa Reynolds, San Luis.

18. Australia, Department of Defence. *The War in Iraq. ADF operations in the Middle East in 2003*. Disponible en <http://www.defence.gov.au/publications/lessons.pdf>. Fecha de captura: 27/9/12; p. 27.

19. Shimka, Keith L. *The Iraq Wars and America's Military Revolution*. Cambridge University Press. UK 2010; p. 154.



se encontraban divisiones de la Guardia Republicana que rodeaban la ciudad. Estas fuerzas iraquíes habían sido bombardeadas con insistencia durante casi diez días pero no se conocía con exactitud cuánto poder combativo disponible les quedaba.

En la noche del 3 de abril las fuerzas norteamericanas tomaron control del aeropuerto internacional sin encontrar resistencia por parte de las fuerzas militares regulares de Irak; pero sí se libraron combates contra fuerzas fedayines que, desorganizadas, peleaban con tenacidad. A pesar de los ataques, no hubo grandes inconvenientes para mantener el control del aeropuerto.

Por último, quedaba entrar en Bagdad y para tener una muestra de qué esperar una vez producido el asalto final sobre la capital, es que la división de infantería del ejército norteamericano optó por realizar incursiones, consistentes en adentrar una fuerza no muy grande de manera de poder moverse con velocidad en la ciudad. La primera corrida tuvo lugar el 5 de abril en la que una columna de tanques, apoyada por aeronaves A-10 y helicópteros

***Se analizaron los supuestos que iban a permitir continuar con el desarrollo del plan y que consideraban necesario realizar de manera que el resto de las agencias no militares involucradas estuvieran al tanto de lo que implicaría para ellas la Operación Libertad Iraquí.***

de ataque, entró en la capital. Al hacerlo encontraron resistencia y a pesar de haber sido atacados pudieron comprobar que el fuego enemigo era mucho menor de lo esperado. Las fuerzas regulares iraquíes habían sucumbido; Saddam Hussein y sus comandantes no tenían un adecuado control sobre sus subordinados.

El 7 de abril se produjo la segunda entrada en Bagdad: esta vez los iraquíes estaban mejor preparados y los soldados estadounidenses no contaban con el elemento de la sorpresa; pero a pesar de la intensa lucha, hacia el final del día, las fuerzas norteamericanas estaban en el centro de la capital. Pernoctaron en una de las residencias presidenciales y repelieron sin grandes sobresaltos fuerzas

de fedayines que quisieron atacarlos durante la noche.

Los Marines entraron el 8 de abril a Bagdad desde el Este sin encontrar casi resistencia. El régimen había colapsado; y ya se comenzaba a vislumbrar el caos interno y todos los desbordes que siguieron a la toma de Bagdad. Todavía faltaba asegurar el control en otras ciudades de Irak pero al caer una estatua gigante de Saddam Hussein en las calles de Bagdad se podía afirmar que se había alcanzado el objetivo. Sólo faltaba dar con Hussein y comenzar la reconstrucción de Irak.

El grado de coordinación e integración sin precedente aire-tierra fue clave para esta operación. La simultaneidad en el comienzo de las operaciones terrestres y aéreas, como se mencionó an-





Saddam Hussein



Jefe del Estado Mayor General Myers



Teniente General McKiernan

teriormente, respondía a la necesidad de asegurar los campos de petróleo y de explotar el factor sorpresa. Al dominar el espacio aéreo sobre Irak, las fuerzas de la coalición, modelaron los combates para permitir un rápido dominio del terreno. El poder aéreo inclinó la balanza a favor en operaciones terrestres tácticas en muchas ocasiones. El armamento guiado de precisión lanzado desde el aire y el mar sumados a los ataques con misiles de crucero respondieron rápidamente a los objetivos asignados gracias a la información de sistemas de vigilancia, reconocimiento e inteligencia. Esto fue tan importante como la integración efectiva de la artillería y los helicópteros de ataque; que crearon una sinergia fenomenal.

Otro aspecto significativo de la guerra fue el uso de los Sistemas Aéreos No Tripulados. De conflictos anteriores como Kosovo en 1999 se habían aprendido lecciones acerca de su uso ya no sólo co-

mo sensores para obtener información sino como plataformas con capacidad de realizar acciones ofensivas. En 2003 en Irak fueron utilizados en su rol tradicional, o sea como sensores de obtención de información y también como plataformas de ataque armados con misiles y bombas guiadas. Las ventajas de utilizar ese tipo de Sistemas de Arma radica en su gran autonomía y relativo bajo costo no sólo por el vehículo en sí mismo sino también por no exponer a tripulaciones en ambientes de riesgo. Además, estos sistemas son capaces de operar por muchísimo más tiempo que las aeronaves con idéntica función.

Las posibilidades que brinda un alto grado de interoperabilidad y de transmisión de información hacen que si se tienen las herramientas y procedimientos adecuados se pueda disminuir el tiempo del proceso que implica atacar un objetivo sensible o de alto valor. Este proceso incluye los pasos de: encontrar, fijar, seguir, asignar como blanco, acometer y evaluar resultados. Tal es el caso de lo que se conoce como Blancos Fugaces. Estos objetivos, de altísimo valor, fueron atacados durante el conflicto de 2003; y los objetivos catalogados así eran: li-

derazgo, armas de destrucción masiva y terrorista. Tales fueron los resultados y la capacidad de aprender y adaptarse sobre la marcha que este mismo procedimiento fue utilizado contra los llamados Objetivos Dinámicos, que eran objetivos altamente móviles pero no tan importantes como los Blancos Fugaces. En particular, y gracias a la flexibilidad de los medios ofensivos aéreos, sumado a la versatilidad que dan las armas de precisión, era que se podía cambiar una vez en vuelo el rol o función de un medio para asignarle un objetivo dinámico que no era su objetivo principal. Muchas veces las misiones que también utilizaban este procedimiento eran las de Apoyo de Fuego Cercano donde también se requiere gran coordinación y transmisión de información. El informe realizado por el Comandante del Componente Aéreo Teniente General Michael T. Moseley indicó que se realizaron 842 misiones de Blancos Fugaces y Objetivos Dinámicos durante la Guerra de Irak<sup>20</sup>.

## CONCLUSIONES

En el ámbito militar, las lecciones aprendidas se definen como conocimientos de validez comprobada, derivados del aná-

20. Moseley, Michael (Lt Gen. USAF) *Operation Iraqi Freedom - By the numbers*. USCENAF, Shaw A.F.B. USA 30 April 2003  
 Disponible en: [http://www.globalsecurity.org/military/library/report/2003/uscentaf\\_oif\\_report\\_30apr2003.pdf](http://www.globalsecurity.org/military/library/report/2003/uscentaf_oif_report_30apr2003.pdf).  
 Fecha de captura: 27/9/12. P. 9.

lisis de operaciones, ejercicios u otros eventos, destinados a actualizar la doctrina, tácticas, organización, logística, etcétera, para mejorar la eficiencia en las operaciones y en el alistamiento para la acción<sup>21</sup>.

Respecto de la interacción entre los niveles estratégico y operacional, en especial lo relacionado con el uso de supuestos, se vislumbra la necesidad de establecer criterios de validación que permitan detectar hitos que, de cumplirse, verificarían el supuesto y que de no poder hacerlo, sirvan como advertencia respecto de la validez de los supuestos. Esta detección temprana de supuestos inválidos habilitaría los procedimientos de ajustes al plan; que pueden contemplar planes completos de alternativa, o sólo acciones destinadas a suplir el no cumplimiento de estos supuestos. Esto es verdaderamente importante cuando se trata de supuestos que han sido establecidos por el nivel estratégico y que afectan la planificación en el nivel operacional. Asimismo, se concluye que para el caso de supuestos elaborados en la planificación del nivel estratégico, la planificación que se realiza en el nivel

operacional puede proponer hitos y/o eventos clave que contribuyan a validar estas suposiciones.

Otro aspecto a ser considerado como lección aprendida consiste en la plena utilización de las distintas agencias que pueden estar en capacidad de contribuir al esfuerzo de guerra. Ellas pueden ser la diplomacia y los servicios de inteligencia como se realizó durante la planificación y ejecución de la Operación Libertad Iraquí.

En cuanto a la interacción entre los niveles operacional y táctico, las lecciones aprendidas tienen que ver con las comunicaciones y conexiones en redes interoperables que posibilitaron compartir información, inteligencia y conciencia situacional. Ejemplo de ello fue la decisión de adelantar un día el inicio de la operación para explotar una ventaja táctica que alteró los planes de defensa iraquíes. Cabe recordar que el responsable de esa medida fue el General Franks con el asesoramiento del Te-

niente General McKiernan, allí se vio la interacción entre los niveles operacional y táctico. Esas mismas redes de comunicación y transmisión de información fueron las que posibilitaron el accionar conjunto de los componentes y la respuesta adecuada ante situaciones cambiantes o de rápido desarrollo como fueron las 842 salidas de combate que afectaron objetivos sensibles en tiempo y dinámicos. También estas redes eran utilizadas para transferir la información que captaban los distintos sensores de vigilancia, sean ellos remotos o tripulados.

Como reflexión final este conocimiento resultante de experiencia adquirida, en la mayoría de los casos a un altísimo costo en las vidas de soldados y civiles, es relevante ya que estas lecciones aprendidas son aplicables a la planificación que se realiza en el nivel operacional. El riesgo de no tener en cuenta esas enseñanzas se paga con vidas humanas.

21. Ministerio de Defensa. Estado Mayor Conjunto de las Fuerzas Armadas de la República Argentina. PC 00-02 *Glosario de términos de empleo militar para la acción militar conjunta*. Buenos Aires. 2005. P. 1-2-7.

